



El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, el pasado miércoles en el Congreso. / ULY MARTÍN

Equiparación salarial de Policía y Guardia Civil

El ministro Montoro aseguró ayer que Hacienda trabaja para equiparar las nóminas de los policías nacionales y guardias civiles con las de la policía autonómica en un plazo de tres años. Su intención es recoger esta iniciativa en los Presupuestos. Aunque esta era una de las nuevas exigencias de Ciudadanos para respaldar los Presupuestos, el Gobierno del PP trata de apropiarse de ella.

“Está garantizada que la nómina de un policía nacional o de un guardia civil, dependiendo obviamente de las actividades que desarrolla, estará completamente igualada a la de los Mossos y para eso hará falta una aportación presupuestaria que habilitaremos en los Presupuestos”, adelantó. “En tres años, la homologación será completa y habremos logrado el objetivo”, continuó.

El Gobierno presentará los Presupuestos de 2018 antes de Semana Santa

J. SÉRVULO GONZÁLEZ, Madrid
 El Gobierno de Mariano Rajoy ha decidido presentar el proyecto de los Presupuestos de 2018 antes de finales de marzo, según confirmó el presidente ayer desde Bruselas. “Habrá nuevos Presupuestos sí o sí”, reiteran en Hacienda. En el Gobierno aseguran

que se han retomado las negociaciones con Ciudadanos y PNV, pero el partido de Albert Rivera lo niega y se muestra escéptico sobre la intención del Ejecutivo. En Ciudadanos dudan que realmente ejecuten aprobarlos y ven detrás de esta nueva idea un intento del Gobierno de retomar la iniciativa política.

“El Gobierno va a presentar unos Presupuestos antes de Semana Santa para aprobarlos definitivamente antes de final de junio. Como el año pasado”, aseguró ayer el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy desde Bruselas. “Si no hay Presupuestos, no se podrán hacer otras cosas que se podrían hacer. Y aquellos que rechacen los Presupuestos tendrán que explicarlo”, apostilló Iñigo Méndez de Vigo, portavoz del Gobierno.

El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, se expresó en la misma línea. “Estamos convencidos de que tendremos los apoyos. Seguimos buscándolos, pero seguro que los tendremos y, por tanto, saldrán adelante”, aseguró, al tiempo que dejó entrever qué ha cambiado para ese giro. “A partir de una normalización política en Cataluña los Presupuestos podrán salir adelante”, añadió.

“Los aprobaremos como muy tarde antes de Semana Santa”, adelantó el ministro esta misma semana. Montoro apuntó a la tercera semana de marzo como posible fecha. Así, habría tiempo suficiente —la tramitación parlamentaria se prolonga tres meses— para aprobar las cuentas antes de final de junio.

Los cambios de postura del Ejecutivo con este tema han sido

constantes en las últimas semanas. Un día el Gobierno se mostraba dispuesto a prorrogar las cuentas públicas dos años seguidos hasta agotar la legislatura y al siguiente descartaba cualquier opción que no fuese aprobarlas.

Por eso, el cambio escenificado esta semana por el PP ha sorprendido en el ámbito político. El Gobierno lleva desde el pasado septiembre pensando qué hacer

con los Presupuestos. A finales del año pasado decidió prorrogar los de 2017 argumentando que la crisis independentista catalana y las elecciones del 21-O desaconsejaban introducir más tensión política. En realidad, la aplicación del artículo 155 de la Constitución en Cataluña y el rechazo frontal del PNV a esta decisión impedían al PP sumar los apoyos necesarios para sacarlos adelante.

Los decretos como solución de emergencia

El Gobierno está decidido a presentar los Presupuestos. Eso no quiere decir que logre sacarlos adelante. En ese caso, si fracasa al tratar de reunir los apoyos, el Ejecutivo de Mariano Rajoy tirará de plan b: aprobará varios decretos para impulsar algunas políticas que no pueden quedar congeladas por la parálisis política. Además, los decretos le servirían para retomar la iniciativa política. El Gobierno cree que sería más fácil sumar los apoyos para sacar adelante estos decretos que para los Presupuestos Generales del Estado.

Entre las iniciativas que se aprobarían a través de los decretos figuran la subida del sueldo de los funcionarios. Hacienda está cerca de alcanzar un pacto con los sindicatos de función pública a cambio de una mejora salarial del 8% repartida en tres años. El ministerio también permitiría aumentar las plantillas de los sectores esenciales por primera vez desde la crisis. Y también la jornada laboral de 35 horas en algunos sectores.

Otra de las medidas consiste en actualizar las entregas a cuenta del sistema de finan-

Así que durante los primeros meses del año, PP, Ciudadanos y PNV se han dedicado a culparse por la falta de una nueva ley presupuestaria. Además, el buen momento político que vive el partido de Rivera tras las elecciones catalanas ha enconado la pugna con el PP. A finales de enero, Ciudadanos endureció su postura con nuevas exigencias para respaldar los Presupuestos: reclamaba igualar los salarios de policía y guardias civiles al de las policías autonómicas, y exigía la dimisión de la senadora popular Pilar Barreiro, imputada en el caso Púnica.

El Ejecutivo interpretó esas exigencias como un intento del partido naranja de adelantar las elecciones. Fuentes parlamentarias explican, sin embargo, que tanto PP como Ciudadanos han magnificado sus diferencias aprovechando que el PNV se negaba a un acuerdo mientras esté vigente el 155. El Ejecutivo cree ahora que el embrollo catalán podría desenredarse en las próximas semanas si JxCat y ERC alcanzan un acuerdo para la go-

bernabilidad de la Generalitat. En ese caso, el Ejecutivo levantaría la intervención sobre Cataluña y el PNV volvería a brindarle su apoyo.

Diversas fuentes interpretan que el cambio de postura del PNV, que el jueves se alineó con el PP y Ciudadanos para evitar la tramitación de la ley de renta básica, una iniciativa popular avalada por 700.000 firmas, se debe a que los nacionalistas han reanudado las conversaciones con el Gobierno. En Hacienda aseguran que esta semana ha habido contactos con Ciudadanos. Aunque estos lo desmienten.

Dimisión de Barreiro

“Le pido a Rajoy que cumpla el acuerdo. Si lo hace, Ciudadanos aprobará los Presupuestos. Es muy sencillo. Para eso tiene que apartar a los imputados por corrupción”, dijo ayer Rivera, en referencia a la senadora Barreiro.

Fuentes gubernamentales admiten que con la decisión de presentar los Presupuestos tratan de retomar la iniciativa política y de obligar a Ciudadanos o PNV a retratarse si insisten en rechazar las cuentas públicas. El presidente del PNV, Andoni Ortuzar, acusó a Rivera de “intenta forzar, por todos los medios y de mala manera”, un adelanto electoral. Ortuzar consideró el jueves en una entrevista en la Cadena Ser que aún hay tiempo para negociar los Presupuestos.

El cambio de postura llega tras el toque de corneta de Rajoy. El miércoles anunció en el Congreso que su “intención es presentar el proyecto de Presupuestos a tiempo para tenerlos aprobados a finales de junio”. Y agregó: “Exactamente igual que el pasado año”. Pero Rajoy dejó una puerta abierta en caso de que no sume los apoyos. “Si no fuera posible llegar a un entendimiento”, dijo, “hay algunas otras decisiones que se pueden tomar por otros procedimientos previstos en la legislación”.

ciación autonómica. De esta forma, las comunidades podrán recibir hasta 4.300 millones de euros más por la mejora de la recaudación tributaria.

El Gobierno también trabaja en una batería de medidas fiscales, que incluye una rebaja del IRPF o la bajada del IVA de las entradas del cine. Ambas medidas forman parte del acuerdo inicial que suscribió con Ciudadanos el pasado septiembre para aprobar los Presupuestos de 2018, pero que quedaron en el limbo por la prórroga.

También hay otras medidas pendientes para reforzar la lucha contra la violencia de género y otras cuestiones sociales.